

Fundador: Arturo van den Eynde (Aníbal Ramos)

por@netpor.org www.netpor.org

Se difunde por suscripción gratuita.
Si deseas recibirla en tu dirección de correo electrónico, suscríbete en:
http://www.netpor.org/esp/sinmuro.html

p. 2

40 años de lucha



El Mayo francés

p. 3-7

La Primavera de Praga

o. 8-1:



El nuevo ciclo económico

p. 14-17

La crisis

Santiago de Alegría

La crisis alimentaria

p. 18-20

Santiago de Alegría

La elección presidencial norteamericana La crisis económica aviva el cambio político en EEUU

Fred Vitale p. 21-26

p. 27-29 Debate

La concentración monetaria

40 años de lucha





Hay situaciones de la historia en las que los acontecimientos se concentran y todo lo que durante años o décadas se había ido preparando, de golpe, como si lo hubiera esperando, declara: ¡ahora es el momento! Por todo el mundo, se empezaron a sentir los gritos de los obreros y de los estudiantes, la exigencia de derechos para las minorías, la lucha de los pueblos opresores, todos ellos hartos del capitalismo, de la opresión y de la hipocresía social. Por todo el globo se extendió la acción y la conciencia de que había llegado el momento de cambiar el mundo. No lo consiguieron, pero a partir de entonces el mundo ya no fue como el de antes. Las mujeres exigieron derecho e igualdad, se rompían las normas sociales, el autoritarismo entraba en crisis y aparecían nuevas formas de hacer política: nuevos programas, como el del trotskismo, hasta entonces ahogados por el peso del estalinismo, encontraban eco entre los trabajadores y su juventud.



En algunos países dominados por la burocracia estalinista, en Polonia y sobre todo en Checoslovaquia, el pueblo trabajador exigía más libertades y un socialismo verdadero, no el opresor y dictatorial impuesto por el estalinismo. Se hacía viva la unidad de la lucha contra el capitalismo y contra la burocracia. Eso fue el año 1968. Cuarenta años después necesitamos otra empujón como el de 1968, otra confluencia de luchas obreras, juveniles y de los pueblos por volver a situar la emancipación social como objetivo de la lucha contra este capitalismo globalizado. Las situaciones nunca se repiten del mismo modo pero algunos de los problemas de entonces siguen siendo actuales. En 1968 el ejército norteamericano estaba en Vietnam... ahora ocupa Irak. Si los obreros respondieron el 1968 con una huelga general en Francia... no será porque ahora no sea necesaria una respuesta general para enfrentarse a la crisis, a los salarios bajos o a la precariedad. La juventud del 1968 pidió "lo imposible" y empezó a cambiar el mundo...he ahí un trabajo en que podríamos poner en marcha desde ahora mismo. Para conmemorar esas jornadas hemos preparado una cronología sobre el Mayo francés y el Agosto checoslovaco que sirvan para recordar o dar a conocer lo sucedido.



El Mayo francés

26 abril 1967.- El Gobierno del general De Gaulle decide pedir al Parlamento el derecho a resolver por decreto (las "ordenanzas") los problemas económicos y sociales. El 17 de mayo hay paros y manifestaciones obreras para que la Asamblea Nacional (Parlamento) rechace las "ordenanzas", pero el 20 de mayo de 1967, este dócil Parlamento se pliega a las exigencias de De Gaulle..

Verano de 1967.- Una tras otra, las "ordenanzas" comienza a atacar los derechos obreros adquiridos en materia de empleo y Seguridad Social. La batalla obrera de resistencia más dura se da en Caen, con una gran huelga local, enfrentamientos con la policía y actividad destacada de los jóvenes obreros y estudiantes. Es un aviso de mayo del 68.

22 de marzo de 1968.- El malestar de todas las clases populares e incluso una

parte de la clase media con la política de De Gaulle se expresa en una extraordinaria agitación estudiantil, con ocupaciones de los despachos de las autoridades académicas, asambleas multitudinarias y manifestaciones. El 27 de abril detienen a Cohn-Bendit, conocido líder de los estudiantes.

3 de mayo.- La policía invade el recinto de la universidad y reprime con saña salvaje. Ese mismo día, *L'Humanité*, órgano del Partido Comunista francés, publica estas palabras: "Estos falsos revolucionarios deben ser enérgicamente desenmascarados ya que, objetivamente, sirven a los intereses del poder "gaullista" y de los grandes monopolios capitalistas (...) se trata, en general de hijos de grandes burgueses, despreciativos con los estudiantes de origen obrero- que rápidamente enfriarán su "llama revolucionaria" para ir a

dirigir la empresa de papá...". Los dirigentes del PCF intentan retener la opinión obrera y dejar impune la brutalidad policíaca con calumnias a los estudiantes. El sindicato estudiantil UNEF pide el apoyo de la población a una manifestación el día 6, e invita a los sindicatos de obreros y profesores a organizar la lucha.

- 6 de mayo.- La manifestación concentra a 20.000 personas, entre estudiantes y jóvenes obreros. La policía carga duramente. Aparecen barricadas y sólo a las 10 de la noche los sindicatos dan orden de dispersar la manifestación. El pueblo está con los estudiantes. L'Humanité tiene que reconocer: "escalada de violencia policial en el Barrio Latino: el responsable es el gobierno".
- 7 de mayo.- Nueva manifestación convocada por la UNEF para "liberar el Barrio Latino" de policías, para exigir la reapertura de las Universidades y la libertad sin cargos de todos los detenidos y perseguidos. Se reúnen unos 60.000 manifestantes. Entre ellos, obreros maduros, profesores, bachilleres, aprendices. Presencia numerosa de banderas rojas. Se canta la Internacional. Esta vez la policía evita los choques.
- 9 y 10 de mayo.- Mítines de todas las tendencias políticas.

La noche del 10 de mayo.- Es la noche de las barricadas. Cohn-Bendit y otros lanzaron la consigna de ocupar el Barrio Latino. A las 2 de la madrugada la policía recibe la orden de atacar y desencadena una violencia inigualada hasta entonces, mientras los militantes en las barricadas demuestran un coraje heroico. Se producen centenares de heridos. La crisis es ya inevitable. Los sindicatos obreros no tienen otro remedio que reaccionar. La CGT y la CFDT se reúnen con la UNEF (sindicato de estudiantes) y la FEN (maestros y profesores) para que el 13 de mayo, lunes, haya huelga general de 24 horas y manifestación.

- 12 de mayo.- El primer ministro Pompidou anuncia la reapertura de la Sorbona, la liberación de los manifestantes detenidos y el traslado de los casos condenados a un tribunal de apelación.
- 13 de mayo.- La respuesta obrera es general. Un millón de manifestantes se concentra en París invadiendo el Barrio Latino vacío de policías. "¡Abajo De Gaulle! ¡Abajo el Estado policial!" es el grito general. Al paso de los manifestantes se arrían las banderas tricolores burguesas y se izan banderas rojas en muchos edificios. En todas las ciudades de Francia se manifiestan decenas de miles de obreros y estudiantes. La entrada en acción de la clase obrera ha puesto sobre la mesa el problema del poder político.
- 14 de mayo.- Los burgueses y los dirigentes oportunistas de la clase obrera quieren que la crisis se oriente hacia un arreglo político parlamentario. El Gobierno tendrá que ceder. La oposición se ha fortalecido. Pero ni uno ni otro quieren más. Pero el ambiente en las fábricas es diferente. La huelga general no se queda en una jornada sino que da comienzo a un movimiento. La clase obrera tenía muchas cuentas pendientes y el 13 toman conciencia de su fuerza. El 14 los trabajadores de Sud-

Aviation de Nantes paran, ocupan la empresa, retienen a los directivos e izan una bandera roja en la fábrica. La ciudad entera les apoya. El 15, la Renault-Cleon para, retiene a la dirección y designa un comité de huelga. El 16, la Renault-Flins (11.000 obreros) de pronuncia por la huelga indefinida. Ese día también se deciden la Lockheed-Beauvais, Unelec y la Renault-Billancourt (30.000 obreros). Las reivindicaciones de Renault serán la bandera de todas las empresas: "Ningún salario por debajo de 1.000 francos; 40 horas pagadas como 48; jubilación a los 60 años; más libertades sindicales; seguridad en el empleo".

- 17 de mayo.- Desde este día los servicios públicos empiezan a sumarse a la huelga. Primero son el metro, correos, teléfonos y gasolineras. El 18 son los ferrocarriles. Los dirigentes sindicales han sido cogidos por sorpresa. La dirección de la CGT declara que "no es cuestión de lanzar una orden de huelga general indefinida" y se opone a la coordinación de los diferentes comités de huelga que se han ido eligiendo en las empresas.
- 18 de mayo.- Crece la preocupación por las alturas. El periódico *Le Monde* escribe: "frente a la preocupación de las centrales de mantener el movimiento en los límites estrictos de las reivindicaciones estrictamente sindicales o aun corporativas, los paros con ocupación se multiplican y se extienden a numerosos sectores de actividad pública o privada, escapando cada vez más al control de las centrales". Este día cerca de dos millones de trabajadores están en huelga.

- 20 de mayo.- Se dispara la huelga general. Durante esta semana se alcanzarán los diez millones de huelguistas. Para medir la magnitud del movimiento bastará decir que en esa semana Francia contabilizó muchas más horas de huelga que el Estado español en dos años, 1976 y 1977, la cima del movimiento huelguístico en nuestro país. Se generalizan los comités de huelga y de acción.
- 21 de mayo.- Los campesinos comienzan a movilizarse y a unirse a las acciones obreras. La pequeña burguesía se inclina hacia los trabajadores y contra el Gobierno. Hasta el Parlamento parece reanimarse. La oposición parlamentaria (socialistas y comunistas) se ofrece para un gobierno "democrático", "popular". El Gobierno ofrece negociaciones con los sindicatos para intentar detener el movimiento.
- 23 de mayo. Pero mientras sigue reprimiendo y carga brutalmente contra una manifestación estudiantil. La clase trabajadora se indigna y da un paso más en la extensión del movimiento.
- 24 de mayo. El general De Gaulle reaparece y declara que se someterá a un referéndum. En vez de golpear juntos mediante una política de frente único, los estudiantes (50.000) se manifiestan convocados por la UNEF. La CGT (200.000) convoca otra manifestación.
- 25 de mayo.- Se inician las conversaciones entre el gobierno y los sindicatos.

27 de mayo. - Las negociaciones entre Gobierno y sindicatos se plasman en lo que se conocerán como los "acuerdos de Grenelle". Tales acuerdos representan una gran traición a un movimiento de potencialidad tan inmensa para los oprimidos. Ofrecen el señuelo de mejoras inmediatas (35% de aumento en el salario mínimo y 10% en el sector privado en general, el 6% por encima de los convenios firmados). Es el doble o triple de lo que la patronal aceptaba antes de la huelga, pero se dejan atrás las reivindicaciones esenciales (ni 40 horas, ni 1.000 francos mínimos, ni jubilación a los 60 años).

Pero por todas partes, las asambleas de trabajadores responden: "¡No firméis! ¡No firméis!". En muchos lugares se abuchea a los dirigentes y se vota la continuación de la lucha y el rechazo a los acuerdos de Grenelle. Cuando el aparato sindical se da cuenta de la situación reacciona y declara: "Lo que el Gobierno y la patronal no han cedido a escala nacional e interprofesional hay que imponerlo a otros niveles en el marco de negociaciones... por ramos y sectores profesionales y que seguirán en el sector nacionalizado y público".

- 28 de mayo.-La burguesía, a través de sus periódicos y ciertos portavoces, empieza a recomendar la sustitución de De Gaulle y algunos lanzan la idea de "un Gobierno de izquierdas".
- 29 de mayo.- Más de 500.000 trabajadores desfilan por París convocados por los sindicatos. En su recorrido se escucha con fuerza la exigencia de "¡Gobierno popular! ¡Gobierno popular!", que no se refiere a un acuerdo entre los burgueses y los partidos de

voto obrero sino a la exigencia de un gobierno que responda a las reivindicaciones de la huelga general. En Grenoble una manifestación de 30.000 participantes desfila bajo la consigna de "El poder para los trabajadores".

Este día, De Gaulle desaparece dejando plantado al Consejo de Ministros. Se ha ido a entrevistarse con sus jefes militares en las bases francesas y alemanas. Les promete la libertad de los generales implicados en la actividad terrorista y represiva en Argelia a cambio de que le apoyen contra los obreros.

- 30 de mayo.- Los "gaullistas" reaccionan y convocan una manifestación reaccionaria que reúne a 200.000 personas. De Gaulle habla al país: no se retirará. Convocará elecciones, pero lo primero es acabar con la huelga general. Y una amenaza: "Si esta situación de fuerza se mantiene, tendré que tomar, para mantener la República, otros caminos". Se disuelve el Parlamento.
- 31 de mayo. La CGT declara que "no pretende molestar en absoluto el desarrollo de la consulta electoral. Les interesa a los trabajadores expresar, en el marco electoral, su voluntad de cambio". Pero es que las elecciones son en este momento la manera en que el poder pretende desmovilizar, porque las huelgas y las ocupaciones de empresa prosiguen. No hay ninguna retirada significativa. El periódico Le Figaro escribirá: "En ningún momento, el partido comunista y la CGT empujaron al motín, ni quisieron derribar el poder "gaullista"... Tras el discurso del presidente (De Gaulle) desactivó la bomba y consintió en unas elecciones que no tenía muchas esperanzas de ganar.".

- 1 de junio.- La policía intenta asegurar por la fuerza el funcionamiento de los servicios públicos. En casos, como el de los carteros de Rennes, debe tomar los locales con granas lacrimógenas.
- 4 de junio.- El Gobierno cede económicamente en los sectores estratégicos (Ferrocarril, Metro, Correos y Teléfonos) con aumentos superiores a los conseguidos en los acuerdos de Grenelle. Quiere dividir a los huelguistas y dislocar la huelga general.
- 5 de junio. Dura pelea en los servicios públicos entre quienes quieren liquidar la huelga y quienes quieren continuar.
- 6 de junio. El periódico del PCF, L'Humanité, titula: "Victoriosa vuelta al trabajo". Pero mientras tanto, la policía ha tenido que invadir y ocupar la Renault-Flins donde 6.000 obreros habían votado seguir la huelga. Por toda la región los obreros y jóvenes reaccionan con mítines y manifestaciones que se enfrentan a la policía. Parece como si la huelga general vaya a revitalizarse.



- 10 de junio. Muere un joven que se manifestaba con los obreros de Flins. Sin embargo, la manifestación de protesta que al día siguiente se convoca en París demuestra la desorientación que existe entre las masas.
- 12 de junio.- El Gobierno disuelve 11 organizaciones, entre las cuales las trotsquistas y las maoístas. La Renault decide volver al trabajo. La huelga general se da por acabada, aunque durante varios días todavía la industria metalúrgica se mantendrá en huelga.
- 23 y 30 de junio.- Elecciones (en Francia se celebran a doble vuelta. La clase obrera está fatigada y desorientada por el fin de la huelga; las clases medias han perdido su confianza en los obreros y han girado hacia el "orden" restablecido por el poder; la burguesía aprieta filas después del gran susto. Las tendencias revolucionarias se han fortalecido pero reciben toda clase de amenazas, calumnias y medidas represivas. Las elecciones dan a De Gaulle una mayoría reaccionaria.

[Esta cronología ha sido elaborada a partir del libro **La Grève Genérale (mai-juin 1968)** de F. De Massot]





La Primavera de los pueblos comienza en Praga

1967

Desde principios de año se han ido sucediendo diversos conflictos entre los estudiantes de Praga (que quieren construir una organización de estudiantes independiente de la oficial) los intelectuales (que protestan por la censura y la falta de libertad de expresión) y las autoridades del Partido Comunista. En el país las dificultades se han ido acumulando. El balance económico es bastante catastrófico, la maquinaria ha envejecido por falta de renovación, los gastos de producción crecen sin cesar, la lentitud en la construcción es desesperante, la producción agrícola desciende... el régimen es incapaz de reaccionar. El anuncio de una reforma económica destinada a reformar la gestión de las empresas empieza a crear numerosas inquietudes. Entre los obreros por la amenaza de ver resucitado el paro y por el anuncio de un descenso de los salarios; resistencia también entre los burócratas temerosos de perder su poder absoluto. En Eslovaquia la situación económica aún es más negra y se suma al problema nacional con los checos, que son quienes tienen una mayor cota de poder y representan a la zona más rica e industrializada.

Julio 1967

En el Congreso de la Unión de Escritores se lee públicamente una carta del escritor ruso Solhenityzn contra la censura. El poder responde duramente pero desde un sector de los escritores se le responde. Ludvik Vaculik pronuncia un discurso-programa de denuncia del régimen burocrático: la revolución social ha vencido pero el problema del poder sigue sin resolverse, las reglas de la democracia formal no pueden disimular la existencia de una "enfermedad del poder", su tendencia a perpetuarse, a elevarse por encima de la sociedad.

Octubre-Diciembre 1967

El 31 de octubre los estudiantes de Praga deciden salir a la calle después de tres días sin electricidad en la ciudad universitaria de Strahov. Desde hace años están aguan-

tando continuos cortes de agua, de calefacción, de electricidad, sin que, a pesar de las numerosas protestas, las autoridades hayan hecho nada. Los estudiantes se dirigen hacia la sede de la Presidencia de la República ante una masiva y represiva presencia policial que cargará contra los manifestantes. 60 de ellos serán detenidos, aunque puestos en libertad inmediatamente. La prensa oficial trata de gamberros a los estudiantes. Éstos se sienten difamados, no aceptan la mentira y comienzan a organizarse, tanto para protestar contra la represión como contra la manera en que la prensa ha presentado los hechos. Un alto funcionario del partido se ve obligado a reconocer "Por primera vez en la historia de nuestra república, jóvenes nacidos y crecidos en el régimen, no habiendo tenido otra influencia que la educación socialista, han sido golpeados por la policía y gritando consignas hostiles al gobierno y al partido".

El 5 de noviembre se reúne durante más de cinco horas una asamblea de más de 1.000 estudiantes de filosofía y filología. Aprueban una resolución que exige una investigación inmediata sobre lo sucedido; sanciones contra los policías culpables de las brutalidades; que los policías lleven una placa identificativa para poder denunciarles y la prohibición a las fuerzas policiales de la utilización de gases lacrimógenos. Una asamblea mucho más masiva se reúne el día 20 para comprobar la respuesta a las reivindicaciones. Están presentes numerosos profesores. El debate se amplía sobre los numerosos problemas de la sociedad y se aprueba una resolución en la que se pide, además, el reconocimiento del derecho de manifestación y un debate abierto en la radio.

En este marco de crisis social y de primeras movilizaciones de la juventud estalla la crisis en lo más alto del aparato del Estado y del partido. Un Comité Central reunido los días 30-31 de octubre muestra el enfrentamiento entre Novotny, secretario del PC y primer ministro, y otro sector encabezado por los eslovacos, entre ellos Dubcek. Durante el mes de noviembre, llamado de la "conspiración", esos sectores intentan buscar sus apoyos. Se abre una discusión sobre "la acumulación de poderes" que parece secundaria pero no es más que el detonante que hará estallar la crisis. En el presidium del Comité Central (la dirección restringida y efectiva del país y del partido) se produce un empate a cinco y queda paralizado. Los militares presionan para que se mantenga Novotny, pero finalmente es derrotado y el 5 de enero de 1968 se nombra a Alexander Dubcek como secretario general del partido.

1968

La destitución de Novotny abre numerosos frentes en las relaciones entre la sociedad y el poder. El nuevo equipo dirigente actúa con prudencia, su política sólo representa un intento de reforma del propio aparato estalinista conservando su carácter burocrático, pero por debajo se empiezan a colar las exigencias que durante años se han ido acumulando. El 1 de marzo Radio Praga explica con detalles como funciona la censura, por ejemplo como se prohibió un artículo de Marx sobre la censura prusiana. Una campaña de un "grupo de obreros" de apoyo a Novotny es desenmascarado porque se trata de permanentes del partido y de burócratas. En la prensa aparecen denuncias sobre la unanimidad de los votos en las elecciones, por la rehabilitación de las víctimas de la represión estalinista, aparecen intervenciones en congresos o reuniones que anteriormente habían sido censuradas, etc. Todas las protestas se dirigen hacia el aparato del partido: "La retirada de la vida pública de ciertos funcionarios es una de las garantías de que el desarrollo de la democracia socialista será duradero y que no habrá temor a volver hacia atrás" escribe un reconocido profesor.

Marzo 1968

El 13 de marzo los estudiantes de la Facultad de Filosofía publican una Carta Abierta a los Obreros. En ella se lamentan de quien "les acusa de querer restaurar el capitalismo, es decir el paro, el hambre y la pobreza" y denuncian que quienes lanzan tales acusaciones "buscan separar a los estudiantes de los obreros". En una asamblea de 7.000 jóvenes, aprendices y estudiantes, un portavoz de los metalúrgicos declara que "vuestros enemigos no son los verdaderos obreros, son los parásitos, los burócratas del partido que no saben ni manejar un destornillador". El 20 de marzo, una nueva asamblea reúne a 16.000 jóvenes en un debate que dura 7 horas y es retransmitido en directo por la radio. Al final se toma una resolución exigiendo la dimisión de Novotny. Los jóvenes consideran que no está en cuestión la restauración del capitalismo, que el socialismo es una conquista adquirida, pero exigen una profunda democratización de la vida pública que pasa por la abolición del monopolio del poder, la abolición de la censura, la revisión de las leyes electorales, toda la verdad sobre la situación económica y garantías legales de democracia. El 24 de marzo, representantes de jóvenes trabajadores, empleados y técnicos de las principales empresas deciden fundar la Unión de Jóvenes Trabajadores.

Los jóvenes obreros son los que llevan la agitación a las empresas. En las reuniones sindicales cada vez son más las voces que protestan y exigen que los sindicatos sean organismos de defensa de los intereses materiales de los obreros. A finales de mes la agitación obrera se ha extendido por todo el país. Estallan huelgas; se obliga a dimitir a los directores de empresas que son sustituidos por personas elegidas por la asamblea; se reivindica aumento de salarios. Una joven obrera explica: "Sería un error fatal creer que porque Novotny haya dimitido toda va a ir muy bien. Esto sólo debe ser el comienzo..."

En los medios dirigentes de la URSS y los Países del Este cunde la preocupación. El 23 de marzo se reúnen en Dresde (Alemania) y exigen explicaciones a Dubcek. El día anterior había dimitido el presidente Novotny-

Abril 1968

Durante este mes se comprueba hasta donde quieren ir los "progresistas" (el ala Dubcek). Se reúne un pleno del Comité Central del PC que Dubcek y los suyos no aprovechan para desembarazarse del ala "conservadora" (los anteriores dirigentes). Se llega a "un compromiso entre las diferentes fracciones del aparato del partido y del poder para evitar el enfrentamiento con el movimiento de masas, (y también) compromiso con los dirigentes con los dirigentes de la Unión Soviética y otros Países del Este". La prensa de la época lo vio así: "El Comité Central sigue siendo la principal reserva de las ideas y tendencias conservadoras... los dirigentes han elegido una política centrista con elementos de ambos lados".

A principios de mes también se reúne un pleno del Comité Central del PCUS (Partido Comunista de la Unión Soviética) bajo el título de "Por el reforzamiento del movimiento comunista internacional", es decir, por apretar filas en todo el aparato estalinista internacional ante los acontecimientos en Checoslovaquia. Se sabrá que Breznev (el entonces dirigente de la URSS) declaró: "Dubcek está a punto de ser desbordado. Los acontecimientos de Praga ponen en peligro las conquistas del socialismo (ya sabemos que se trataba de las "conquistas" de la burocracia) no sólo en Checoslovaquia, sino en las otras democracias populares".

El movimiento de masas sigue en ascenso. El 2 de abril los jefes de equipo de los ferrocarriles de Praga exigen aumento de categoría; los bomberos de la capital constituyen un comité de huelga de doce miembros que irán a la huelga el día 12 si no obtienen las reivindicaciones. En la empresa Optimit Idry, de Ostrava, los obreros se ponen en huelga porque la dirección se ha quedado la mayoría de sus primas de producción. Logran recuperarlas y echan al director. Durante todo el mes las huelgas recorren el país; en muchos casos sólo la amenaza de huelga ya es suficiente para conseguir las reivindicaciones. Los trabajadores de las locomotoras de Praga forman un sindicato "autónomo" en conexión con los estudiantes. En los sindicatos las asambleas obreras obligan a dimitir a los burócratas. En 250 empresas, entre ellas las más grandes, han designado en asamblea nuevos dirigentes sindicales.

Aunque buena parte de la batalla política se desarrolla dentro del partido comunista, se empiezan a crear organizaciones independientes como la Asociación de Jóvenes por el Socialismo con numerosos círculos en Praga, o los Comités Obreros por la Defensa de la Libertad de Prensa.

Mayo 1968

Mientras en Francia se desarrolla la movilización de estudiantes y la huelga general de 10 millones de obreros, la juventud checoslovaca empieza a ver la relación entre su lucha y la de los jóvenes franceses. El día 13, estudiantes de la Facultad de Filosofía y de la Escuela Superior de Agricultura organizan una manifestación en solidaridad con los obreros y estudiantes franceses y llevan a la Embajada de Francia una moción de protesta contra la represión.

Al mismo tiempo, las presiones sobre la dirección del PC checoslovaco son continuas. El 4 de mayo Dubcek se traslada a Moscú. El 8 hay una reunión en Moscú de los dirigentes del resto de Países del Este, sin los checoslovacos. El 16 de mayo el mariscal ruso Gretchko visita Praga. El 30 de mayo se inician en Checoslovaquia unas maniobras militares del Pacto de Varsovia. (La antigua alianza militar contrapuesta a la OTAN que agrupaba bajo el mando ruso al resto de Países del Este)

Junio 1968

La presión de las masas obliga a legislar importantes concesiones. El Asamblea Nacional (Parlamento) suprime la censura; aprueba una ley sobre la rehabilitación de los perseguidos por las purgas estalinistas; se aumentan los salarios una media del 6,4%, aumentando más los salarios inferiores y las jubilaciones; se aprueban una serie de leyes destinadas a aumentar las plazas hospitalarias y de maternidad, la extensión de la Seguridad Social a los campesinos; la baja por maternidad se aumenta a 26 semanas con el 90% del salario, para las madres solteras hasta 35 semanas...

El gobierno anuncia un debate sobre la necesidad de crear "órganos colectivos de gestión democrática" en las empresas. Es la manera deformada de plantear un debate que ya está en la calle. Se habla sobre la "autogestión" en las empresas y se recuerda que en 1945, tras la derrota de los nazis, se crearon "comités de fábrica" en

las empresas de Praga. Hay revistas que publican debates sobre el tema. En una de ellas se lee que los acontecimientos son como una "revolución antiburocrática" al mismo tiempo que la "continuación de la revolución anticapitalista" y que los consejos obreros son "un modelo de organización de toda la sociedad democrática y socialista que se dirige hacia la desaparición del Estado".

Como en Hungría y Polonia en 1956, los consejos obreros aparecen ligados al desarrollo de los acontecimientos. De la misma manera se relaciona el proceso político con la lucha de Trotsky contra Stalin y no son pocas las revistas o periódicos que abordan el debate. Otros exigen la revisión del proceso y la rehabilitación del trotsquista checo Zavis Kalandra, ahorcado por el estalinismo en 1950. En la radio y en algunas revistas se le presenta como "un gran pensador marxista".

Aparece el Manifiesto de las 2.000 palabras que tendrá una importante repercusión y que fue una de las más avanzadas denuncias del régimen estalinista.

Julio 1968

Durante este mes se agudiza la presión y la campaña contra la situación en Checoslovaquia. Públicamente, en la prensa y en todos los medios de comunicación de la URSS y los Países del Este se presiona a la dirección checa mediante calumnias y burdos montajes para que cambie el rumbo, sino... habrá intervención militar.

El pistoletazo de salida lo da Breznev en un discurso el día 3: "No podemos ser ni seremos—dice- jamás indiferentes hacia el destino de la edificación socialista en otras naciones". Dicho de otra manera, o aceptáis lo que os decimos o pagaréis las consecuencias. Día tras día se va desarrollando una campaña sobre las supuestas amenazas contrarrevolucionarias en Checoslovaquia. Desde otros Países del Este se ofrece la ayuda de la policía y abiertamente se llama a "pasar al contraataque" contra el gobierno de Praga. Es la preparación de la intervención.

La tensión de la situación permite también el desarrollo y la clarificación de las posiciones políticas. En un debate en la revista Reporter, Jiri Hochman escribe: "Nosotros hemos introducido el espectro de la liquidación del poder absoluto de la casta burocrática, esta casta introducida en la escena internacional por el socialismo estalinista... Estamos acercando la destrucción del poder de esta casta, ahora casi hereditaria, que está relacionada por muchos hilos de corrupciones e intereses mutuos con sus equivalentes del extranjero... Nosotros no ponemos en peligro el socialismo. Bien al contrario. Ponemos en peligro la burocracia que está en camino, lento pero seguro, de enterrar el socialismo a escala mundial".

Agosto 1968

El 21 de agosto las tropas del Pacto de Varsovia (URSS, Alemania del Este, Polonia, Bulgaria y Rumania) invaden Checoslovaquia. La nación entera responde a la invasión. Dubcek es detenido y enviado a Moscú.

La clase obrera es la punta de lanza de toda la resistencia. Desde que se conoce la invasión los mineros de Kladno se declaran en huelga; le siguen los mineros del carbón y de las minas de uranio. Los trabajadores del ferrocarril detienen los transportes de material destinados a las tropas invasoras y en las ciudades obreras se suceden los choques más violentos contra las fuerzas extranjeras. Los obreros de artes gráficas se niegan a imprimir las proclamas y la prensa de los ocupantes. La población cambia las señales

de orientación para desorientar a las tropas y los manifestantes logran envolver a los soldados a través de manifestaciones que rodean los tanques de los ocupantes.

Frente a la invasión se convoca un Congreso extraordinario del Partido Comunista (que estaba previsto para principios de septiembre). Es acogido por los obreros de las fábricas de Praga y reúne clandestinamente a 1.026 de los 1.250 delegados previstos. Se erige como la dirección provisional del partido y del país. Los delegados y la mayoría de la población rechazan los pactos que se han firmado en Moscú. En Praga se hacen llamamientos a formar "comités por la defensa del socialismo, la libertad y la soberanía".

El partido se "rompe" en tres fracciones. Los colaboradores con la invasión y la política de la burocracia de Moscú; los "realistas razonables" que defienden la necesidad de entablar negociaciones con Moscú y los representantes del XIV Congreso clandestino que llaman a la resistencia frente al invasor y se reclaman del desarrollo del proceso revolucionario de los últimos meses.

La normalización

La invasión no logra detener la movilización y el proceso de resistencia. La burocracia de Moscú necesita sobre todo normalizar el aparato del partido y del gobierno en Checoslovaquia para poder dar un barniz legal a la ocupación.

La resistencia popular no cesa. El 19 de octubre una manifestación frente a la Asamblea Nacional exige que no se firmen los pactos impuestos por Breznev en Moscú. El 23 de octubre una reunión de 400 personas aplaude con entusiasmo todas las críticas a lo pactado. El 28 de octubre, 50 aniversario de la proclamación de la República, nueva manifestación en Praga. El 7 de noviembre, aniversario de la revolución de Octubre, las manifestaciones son más masi-

vas. El 15 de noviembre los estudiantes de agricultura ocupan los locales y se declaran en huelga. A pesar del silencio oficial, el día 17 casi todos los centros universitarios están ocupados. El 18, 60.000 estudiantes de Bohemia-Moravia están en huelga y 30.000 en Eslovaquia. En la mayoría de las asambleas se vota un programa de diez puntos, especialmente, la condena de la intervención rusa, la exigencia y garantía de libertades y la creación de consejos obreros en las empresas. Se establece la relación con los obreros y numerosas delegaciones obreras visitan a los estudiantes.

A principios de diciembre se notan nuevos ánimos de lucha. El Congreso de metalúrgicos de Bohemia-Moravia reúne a 1.200 delegados representando a 950.000 trabajadores y establece una relación de colaboración con los estudiantes y su programa de diez puntos.

A pesar de ello, "La política aplicada por la dirección del Partido y el gobierno van contra el sentimiento y la voluntad de la mayoría de la población y en particular los trabajadores... pero es esta política la que se aplica inexorablemente... La intervención rusa está obteniendo su objetivo esencial, colocar a hombres seguros en puestos clave".

El 16 de enero de 1969 el joven Jan Palach se prende fuego en protesta contra la ocupación. El hecho causa una gran indignación y provoca una huelga general y una impresionante manifestación silenciosa el día de su entierro. Los jóvenes de Praga escriben en los muros: "Mejor morir de pie que vivir de rodillas. 1939: Jan Opletal fusilado por los nazis-1969: Jan Palach".

[Esta cronología de los acontecimientos en Checoslovaquia se basa en el folleto *La primavera de los pueblos comienza en Praga* escrito por Pierre Broué]

El nuevo ciclo económico

La crisis

Santiago de Alegría

Cada día que pasa se van confirmando los indicadores de la gravedad de la crisis económica. Las previsiones de crecimiento para este año se van aproximando al cero (por debajo ya del 2% en España). Las tasas de paro se disparan (previsión cercana al 10% este año también en España). ¿Qué ha ocurrido para que se cierre un relativamente largo ciclo de expansión y se inicie este desplome?

En un primer término, las razones de la crisis son muy claras. Han explotado las burbujas en dos mercados claramente especulativos: el inmobiliario y el del crédito.

En EEUU y en España, donde el fenómeno es más claro, las cosas son evidentes. Las políticas económicas (bajos tipos de interés, desgravaciones fiscales...) han alentado el *boom* del mercado inmobiliario como un mecanismo de sostén y aceleración de la actividad económica. La demanda de suelo ha disparado la escalada de precios. Y ésta se ha multiplicado por la entrada en tromba del capital especulativo (comprar hoy para vender mañana) atraído por los atractivos beneficios. Y a su vez, la demanda no especulativa (comprar

para vivir) se acelera por el simple cálculo económico de que hay que comprar hoy porque mañana será más caro, tanto comprar como alquilar.

Todo esto necesitaba una enorme disponibilidad de crédito. Ese crédito excede a la capacidad inmediata de los bancos para prestar (su capital y los depósitos de sus clientes), pero éstos acuden al mercado global en busca de capital hambriento por invertir y lo encuentran, generando a veces enormes corrientes de capital de unos países a otros.

En buena lógica esta multiplicación del crédito plantea un problema de solvencia al capital financiero. ¿Es solvente una familia trabajadora que empeña la capacidad de ahorro de toda su vida laboral para

comprar su vivienda? ¿Qué ocurrirá si se quedan en paro? ¿O si la pareja se divorcia y ya no puede sumar los ahorros de los dos? ¿Es solvente el especulador que invierte en suelo o viviendas, fiando toda su capacidad de atender a los créditos que demanda para multiplicar sus inversiones en que los precios seguirán subiendo? ¿Y las compañías promotoras que trazan sus planes de negocio con el cálculo de que habrán vendido lo que construyen incluso antes de que se acabe la construcción?

No ha hecho más que empezar

La situación descrita parecería salvarse por la respetabilidad financiera de los grandes bancos. Son poderosas corporaciones capitalistas. Y están reguladas por Estados y bancos centrales que imponen normas de prudencia, auditan sus cuentas y vigilan sus prácticas en interés del conjunto de los capitalistas.

Sin embargo, la búsqueda del beneficio en los mercados financieros no para de innovar mecanismos, "productos" los llaman, que sortean las regulaciones. Los créditos se compran y se venden entre los inversores despedazados y reempaquetados, de manera que se hace invisible su riesgo. Ese despedazamiento distribuye ciertamente el riesgo y hace esos paquetes en principio más seguros, por pura estadística. Pero, como se ha visto en estos meses, acaba haciendo incontrolable el riesgo, de manera que al menor síntoma de insolvencia en algún punto, como han sido las primeras quiebras de las entidades norteamericanas centradas en las hipotecas de alto riesgo, se multiplica el pánico al ignorar el mercado cómo afectan las pérdidas a cada banco u operador financiero.

Desencadenado el pánico, el capital financiero refluye con la misma facilidad y

rapidez que ha afluido en los años de expansión y confianza. Las cadenas de crédito se rompen y se convierte en arena lo que antes era aceite tanto para las maquinarias económicas tanto de la industria como del especulativo mercado inmobiliario.

Finalmente, cuando esto se combina con una situación del mercado inmobiliario en la punta de su burbuja, su impacto es devastador sobre las empresas constructoras y las familias trabajadoras. Los promotores necesitan vender rápidamente para atender a los créditos. Los precios empiezan a caer. Los especuladores corren a retirarse intentando vender y acelerando así la caída de los precios. Más y más familias trabajadoras empiezan a encontrarse con que los créditos que las endeudan de por vida empiezan a superar en valor a la vivienda que han comprado con esos créditos. Si la subida de las hipotecas o cualquier circunstancia les hacen necesario vender la vivienda, el sacrificio de la compra se convierte en una ruina.

Todo ello no ha hecho probablemente más que empezar. El empleo está cayendo en picado en la construcción y no en general, pero la caída de la demanda de las empresas constructoras y de los obreros empobrecidos extenderá la recesión al conjunto de la producción en una magnitud ahora imprevisible. Todavía son contados los bancos que se revelan insolventes, pero la cadena se extenderá como fichas de dominó y la contención del crédito ahogará toda la economía.

Capital y especulación

Si es relativamente fácil comprender el mecanismo esencial de la crisis, es menos evidente explicarse qué es lo que lleva la economía capitalista a esa ratonera. Sabemos que toda la riqueza es resultado del trabajo. Tanto la que sostiene la vida de nuestras familias como la que va a parar a manos de los capitalistas. Sabemos que el beneficio capitalista, la plusvalía no es más que trabajo no pagado, y sólo se genera en la explotación por cuenta de los capitalistas de nuestra capacidad de trabajo.

Hay capitalistas que no explotan directamente el trabajo: típicamente en nuestra época, el capital financiero. También, como siempre, el que especula. Pero el beneficio que obtienen no es más que una detracción del que se genera en la producción.

Si el capital no supiera hacer otra cosa que prestarse o invertirse en comprar lo que escasea para venderlo más caro a quien lo necesita, no podría dominar el mundo como lo hace. Como no pudo hacerlo, antes de aprender a explotar asalariados, y tenía que vivir a la sombra de señores que obligaban por la fuerza a esclavos o siervos a producir por encima de sus necesidades.

El capitalismo conquistó el mundo con su habilidad para alquilar la fuerza de trabajo de personas libres, aunque desposeídas, y ponerlas a producir mercancías. Aprendió a hacerlo acumulando en sus manos la propiedad de medios de producción que revolucionaban la productividad del trabajo y movilizaban la fuerza de trabajo como ningún otro modo de producir lo había hecho antes en la historia.

Hoy, el capitalismo sigue ejerciendo esta habilidad. Sigue revolucionando la productividad y sigue desde luego sumando nuevos asalariados a su servicio que se cuentan cada año en el mundo por millones. Ésa es todavía su fuerza. Con la globalización el capitalismo se ha reforzado frente a la clase trabajadora, incre-

mentando su explotación, liquidando o socavando barreras que la fuerza social de los trabajadores había levantado para ponerle coto. Pero eso valdría poco si no siguiera demostrándose capaz de ampliar sin cesar la producción de riqueza bajo sus leyes.

Lo hace desde luego a su manera brutal, empobreciendo a una gran parte de la humanidad, empujándola a grandes movimientos migratorios, sometiendo a jornadas agotadoras y salarios de miseria a los nuevos ejércitos de asalariados de países como China e India. Lo hace consumiendo los recursos naturales de manera irracional y poniendo en riesgo el futuro de la humanidad. Pero lo hace.

Entonces, ¿por qué no hace sólo eso? ¿Por qué se pierde especulando en el mercado inmobiliario o en oscuras transacciones financieras? Obviamente, para cada capitalista individual porque lo único que le importa es su beneficio y acude allí donde lo puede obtener.

Lo estudió Marx

Pero a escala social hay que comprender que el propio desarrollo capitalista genera los obstáculos que le ponen límite y anuncian su caducidad histórica. Uno de ellos, como lo estudió Marx, es la tendencia a la baja de la tasa de beneficio, la proporción, el porcentaje de beneficios, sobre el capital invertido.

Para ser invertido en la producción de mercancías de manera socialmente competitiva cada vez es mayor el capital necesario para emplear la misma fuerza de trabajo. La explotación del trabajo, la proporción entre el trabajo excedente sobre el necesario para la subsistencia de los propios trabajadores, puede crecer, como puede crecer el ejército de obreros empleados, pero a costa de una inversión cada vez mayor en maquinaria, instalaciones y tecnología. De tal manera que la proporción del trabajo excedente, de la plusvalía obtenida, sobre el capital total invertido, tiende a la baja.

La propia necesidad del capital de invertirse rentablemente, genera pues esas burbujas especulativas. Muchas veces apoyándose en la demanda que viene de la propia economía productiva que necesita, por ejemplo una oferta creciente de viviendas para una población

trabajadora que se multiplica, o mecanismos financieros ágiles para que el capital fluya desde cualquier punto hacia la producción. Sobre eso y con la complicidad, la tolerancia o el aliento de los gobiernos, se construyen esos castillos de naipes que en una primera fase, como una droga, parecen sobreactivar la propia economía productiva, en una segunda se desarrollan como un cáncer que la lastra, y finalmente acaban desplomándose como castillos de naipes sacudiendo al conjunto de la sociedad.

La crisis alimentaria

Santiago de Alegría

Más grave que la crisis financiera internacional desencadenada por la morosidad en las hipotecas de alto riesgo, más grave que el estallido de la burbuja inmobiliaria y el desplome de la construcción en países como EEUU y España, la carestía actual de alimentos a escala mundial, amenaza las condiciones de vida y la subsistencia de la mayoría de la población del planeta.

La evolución de los precios de los alimentos en el mercado mundial presenta unas cifras espeluznantes. A lo largo de 2007 el alza de los precios ha sido del 41% para los cereales, del 60% para los aceites vegetales y del 83% para los productos lácteos. Y en lo que llevamos de año, la evolución ha ido a peor: de marzo a marzo, las alzas han sido del 74% para el arroz, del 87% para la soja y del 130% para el trigo.

Las revueltas populares contra la carestía de los alimentos han venido estallando en estos meses en países como Haití y Egipto. Un movimiento importante contra la subida del precio del maíz, base tradicional de la alimentación en Méjico, está en marcha en este país. La crisis alimentaria ha sido también el tema central de diferentes cumbres de organizaciones internacionales en estos meses. La FAO reclama que se multiplique su presupuesto para paliar los peores efectos del hambre en los países más pobres.

En este escenario, varios países del Sudeste Asiático (Filipinas, Vietnam...) han decidido recientemente cerrar sus fronteras a la exportación de arroz a fin de asegurar la alimentación de su propia población. Y mientras millones de personas en el mundo se angustian por su subsistencia, los mismos capitales que se han retirado desconfiados de los mercados financieros, los mismos que habían alimentado el boom inmobiliario en muchos países, han corrido a especular con grandes ganancias en los mercados de materias primas alimentarias y empiezan a disputar la adquisición de las tierras y granjas más ricas.

¿Qué ha ocurrido para que el boyante capitalismo de la globalización muestre

esta incapacidad para atender a las necesidades más básicas de la población?

Desmantelamiento de las políticas alimentarias nacionales

En primer lugar hay que comprender que en estos últimos años se han venido desmantelando las políticas nacionales que en cada país venían a salvaguardar las necesidades básicas de alimentación de su población y a proteger su producción agrícola. Se trataba sin duda de políticas capitalistas, destinadas a asegurar las condiciones imprescindibles para la paz social y la reproducción a costes estables y contenidos de la fuerza de trabajo. También, en los países más avanzados, pretendían anclar en el campo a un mínimo de población necesaria para mantener la producción agrícola. Y desde luego esas políticas beneficiaban sobre todo a los grandes terratenientes y a las empresas capitalistas agroalimentarias. Es conocido el escándalo de que todavía hoy los principales beneficiarios de las subvenciones de la política agraria común europea sean personajes como la reina de Inglaterra o la duquesa de Alba.

Los poderosos grupos que dictan las políticas de la globalización capitalista identificaron el desmantelamiento de esas políticas como una puerta abierta al desarrollo de sus negocios. Han venido ganando terreno en las sucesivas rondas negociadoras de la Organización Mundial de Comercio y sobre todo en los dictados del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional a los gobiernos de los países más atrasados.

Para imponerse, los grandes grupos capitalistas contaban con un arma más poderosa que el servilismo de políticos, funcionarios o profesores de economía: mercancías baratas. Baratas por la superioridad en tecnología y capital de las explotaciones agrícolas de EEUU, Europa y Australia. Pero también por las grandes subvenciones que los gobiernos y la Unión Europea vierten en su agricultura. De esta manera la importación de trigo o maíz producido en las metrópolis capitalistas ha ido sustituyendo en los países más atrasados a la producción nacional. Así Méjico ha pasado de ser exportador a importador neto de maíz. Y el mismo fenómeno se ha reproducido en muchos otros países.

Al mismo tiempo que daban salida rentable a la producción de las grandes potencias capitalistas, los grandes capitalistas se han venido haciendo también con la explotación creciente de tierras en los países más atrasados que han orientado a la producción de productos exóticos que han venido inundando los mercados más solventes de los países más ricos para el consumo de sus clases medias. Y esta evolución capitalista, con la penetración de mercancías y capitales, mientras los gobiernos abandonaban sus políticas tradicionales de protección de su agricultura, ha acelerado la ruina del campesinado y ha acelerado la migración de su población a las ciudades.

Oferta y demanda

El año pasado se produjo una conjunción de circunstancias que a partir de esa evolución de fondo ha conducido probablemente a la actual crisis alimentaria mundial.

En primer lugar una caída, seguramente coyuntural, de la producción de cereales, sobre todo en Australia, pero también en EEUU y Europa. Una caída que diferentes fuentes cifran en un 10%.

Y frente a esta caída relativamente limitada de la producción, la demanda ha

seguido creciendo y sobre todo ha alimentado las expectativas de crecimiento en los próximos años. Una parte no despreciable del crecimiento de la demanda procede del desarrollo de la producción de biocombustibles, sustitutivo del petróleo a partir del maíz o de otros cereales, que en importantes productores como EEUU y Brasil empieza a tener un peso importante. Y otra parte destacada la constituye el desarrollo capitalista de las principales potencias emergentes, China e India en particular, en las que las clases burguesas y pequeñoburguesas van adquiriendo peso y en las que también probablemente el nuevo proletariado empieza a arañar parte de las elevadas tasas de explotación a las que está sometido.

En un mercado abandonado a sus propias leyes estos desajustes entre la oferta y la demanda alimentan inevitablemente el alza de los precios. Pero, al igual que en los booms inmobiliarios, en una situación en la que abundan los capitales que no encuentran una aplicación rentable en la producción de mercancías, cualquier mercado alcista en sus precios atrae rápidamente una masa ingente de capital especulativo que desencadena la multiplicación de los precios.

Giro capitalista o avance hacia el socialismo

El capitalismo de la globalización empieza a acumular los signos de su agotamiento. Desórdenes y crisis cada vez más graves, un peso difícilmente soportable por la sociedad del capital parásito y especulativo, amenazas poderosas a la subsistencia de la mayoría trabajadora de la sociedad... Son problemas que alimentarán ciertamente en el próximo periodo luchas cada vez más importantes entre las clases y las empujarán a buscar sus propias soluciones a las crisis.

Cada vez menos se tratará, como en años pasados, de movimientos de resistencia al avance de la globalización capitalista, inevitablemente demasiado anclados en el pasado. Estos años de globalización capitalista han alimentado al fin y al cabo una importante renovación de las clases trabajadoras en todo el mundo y están cambiando de manera poderosa el panorama capitalista y las relaciones de fuerza entre las clases capitalistas.

Hay soluciones a crisis graves como las que se están abriendo. Nada sería más erróneo que pensar por ejemplo que en el terreno de la alimentación, como de la energía, la humanidad ha agotado o está agotando los recursos del planeta. Se trata más bien de que el capitalismo no puede seguir gobernándolo, o cuando menos, no va a poder seguir gobernándolo a la manera que ha impuesto la globalización.

Para quienes luchamos por el socialismo, el periodo que se está abriendo será una nueva ocasión para que las clases trabajadoras impongan sus propias soluciones, poniendo en las manos colectivas de la sociedad los medios de producción, sustituyendo las leyes de mercado y el dictado de los grandes grupos capitalistas por la planificación democrática. Y abordando los grandes problemas internacionales, como este de la crisis alimentaria, avanzando en la solidaridad y la libre colaboración entre los pueblos.

La elección presidencial norteamericana

La crisis económica aviva el cambio político en EEUU

Fred Vitale

Se trata de un acontecimiento. Por primera vez en la historia un Afro-Americano disputará la elección presidencial en Estados Unidos. Pero después de señalar este hecho es importante profundizar en el programa y las propuestas que presenta para saber si realmente el acontecimiento que representa se convertirá en una prolongación, con algunos cambios, de la política imperialista o en algo diferente. Desde una perspectiva de izquierda activa y militante el autor analiza la situación política y económica que se vive en Estados Unidos.

Barack Obama es el candidato del Partido Demócrata. Como afro-americano ha alcanzado un hito histórico. Aunque no gane las elecciones, su nombramiento representa otro paso hacia la igualdad política para los afro-americanos. Su selección como candidato revela mucho sobre la actual situación política en Estados Unidos.

En el próximo período, los pobres y las clases trabajadoras quizás puedan hacer retroceder a los capitalistas, por primera vez en décadas.

Otra burbuja especulativa explota

Las relaciones económicas son el medio en el que la política se desarrolla. La crisis económica es profunda, amplia y grave.

La Reserva Federal, el casi-público banco central de EEUU, rescató el viejo banco de inversiones Bear Stearns, el quinto más grande de Wall Street, avalando una "toma de posesión" sin precedentes por parte de JP Morgan. También estableció un programa de emergencia para prestar dinero a los bancos de inversión, así como a los bancos comerciales, el primero desde la Gran Depresión. El programa permite a los bancos utilizar crédito de intercambio y otros "activos financieros" recientemente inventados, algunos basados en propiedades inmobiliarias, como garantías colaterales para los préstamos. Estos "activos financieros" tienen poco o nada de valor en el mercado.

Por el momento, parece que el plan de intervención urgente está dando resultado. Pase lo que pase en el futuro inmediato, el pronóstico a largo plazo es que la economía de EEUU tiende hacia crisis más profundas.

Ha habido tres burbujas especulativas, la insolvencia de millares de asociaciones de ahorros y préstamos a finales de 1980, Enron y la burbuja en Bolsa de la alta tecnología en el 2000, la última en propiedades inmobiliarias residenciales. Cada una ha sido causada por la no-regulada especulación financiera, que ha redistribuido la renta nacional a favor de una minúscula minoría y daña a millones de familias trabajadoras.

La caída en el valor de las casas no ha parado e inquieta profundamente a los norteamericanos. Las casas son el mayor activo para la abrumadora mayoría de la gente. El valor de las casas creció desde la Segunda Guerra Mundial hasta 2006, más o menos, en todo el país y generalmente por encima de la inflación. Las casas representan 12,4 trillones de dólares en valor (cifras de 2005).

La Seguridad Social, la pensión garantizada por el gobierno, es insuficiente para los jubilados. La venta de su propio hogar y la mudanza a un lugar más barato, o liquidar la hipoteca de modo que uno pueda vivir barato, son formas usuales para proporcionar una cierta comodidad en la jubilación. Usando el valor de su casa como garantía, los trabajadores mejor situados y la clase media tomaban dinero prestado para pagar la educación de sus hijos, para pagar las facturas del médico, y finalmente para atender el coste de la vida cuando perdían su trabajo o sufrían despido, reducción de salarios, etc. Desde el año pasado algunas ciudades han visto ya caídas del 20% en el valor de los inmuebles. Lo esencial, la seguridad personal que representa una casa, se ha perdido o rebajado sensiblemente.

Mucha gente está perdiendo su lugar para vivir. Millones de inquilinos que han pagado su alquiler están perdiendo sus hogares, ya que los bancos toman el control de las propiedades y los desahucian. Los sin techo están aumentando.

Los EEUU han perdido más de 3 millones de empleos en la industria desde 1995, la mayoría entre 2000 y 2003. El 13,1% de hombres entre 25-54 años están sin trabajo. Esto es superior a cualquier situación previa a una recesión desde la Segunda Guerra Mundial, excepto la del 1981-82, cuando escaló casi al 15%.

El colapso en el valor de las propiedades inmobiliarias y, por lo tanto, de algunos de los activos que dan al dólar su valor, ha contribuido al coste altísimo del combustible. La gasolina regular ha subido de \$1.51/galón (1 galón EEUU = 3,785 litros) en septiembre de 2001 a más de \$4.00/

galón hoy. Los costes de los alimentos se están disparando.

La incertidumbre sobre el futuro impregna el pensamiento de las clases medias y obreras. Esta incertidumbre se combina con una consistente y constante oposición a la guerra en Irak, así como con cólera y ansiedad por el incremento de los costes médicos, aumento de los costes de la educación, y ahora la escalada de precios del combustible.

Respuesta política

La nominación de Barack Obama por el Partido Demócrata es un acontecimiento muy significativo.

Las clases dominantes de EEUU tienen un carácter racista muy fuerte que viene desde la fundación del país. Exterminaron casi totalmente a los habitantes indígenas para favorecer a los inmigrantes europeos. La Constitución redactada por los padres fundadores estableció un sistema electoral en el que los esclavos "valían" 3/ 5 de persona, que se sumaba al número de votantes blancos, los únicos representados. La nominación de Barack Obama es un producto de las luchas de los afroamericanos y sus partidarios durante 400 años, especialmente desde los años 30 hasta hoy, una lucha por la igualdad en la sociedad.

A pesar del racismo profundamente inculcado, algunos miembros de la clase dominante apoyaron a Obama, a pesar de ser relativamente un recién llegado. Al ganar apoyo, incluyendo millares de pequeñas contribuciones de gente modesta, empezó a recibir el respaldo y a desarrollar lazos con el resto de intereses capitalistas y de la máquina política del Partido Demócrata dominado por los Clinton. Aunque continúa teniendo el apoyo de

gente modesta, está firmemente arraigado en el campo imperialista.

Las condiciones de vida para los afroamericanos se han ido deteriorando desde hace 40 años. La Comisión Kerner publicó un informe en 1968 con la famosa advertencia, "Nuestra nación evoluciona hacia dos sociedades - una blanca, otra negra separadas y desiguales." Un nuevo informe este año concluyó que muy poco ha cambiado en las disparidades existentes en las condiciones de vida de los negros y los blancos durante los últimos 40 años.

Ha aumentado el número de muertos por la policía. Los porcentajes de pobreza entre afro-americanos son el doble y triple que el de otros sectores de la población. Representan casi el 50% de la gente en prisión, cuando sólo son el 12,5% de la población.

En este contexto, la nominación de un hombre negro por el Partido Demócrata inyecta enorme esperanza en la población afro-americana. Pero también inyecta esperanza en amplios sectores de trabajadores y clases medias. La mayoría de los norteamericanos saben que si un hombre negro es presidente, será más sensible a los problemas básicos de los negros y que ahora se están extendiendo al resto de la población: inseguridad sobre su vida en todos sus aspectos, pobreza, la pérdida de un trabajo bien pagado o su casa, sufrimiento entre miembros de la familia, la necesidad de más ayuda del gobierno, el deterioro de comunidades y sus bases fiscales.

La campaña de Obama y, hasta cierto punto, la campaña de Clinton, bucea en los miedos y las inseguridades de los norteamericanos. Ambas ofrecen vagas promesas de cambio. La campaña para Clinton y Obama, especialmente Obama, ha sido enorme y sin posible comparación reciente. Participaron decenas de millares de personas, algunos pagando \$10 para entrar. Estos números rivalizan con los de los eventos deportivos. Y en la campaña política más larga de la historia, los norteamericanos continúan asistiendo a reuniones y votando en cantidades que, aunque sean bajas en comparación con otros países, rompen con la tendencia a la disminución de la participación política. Los medios de comunicación han alimentado este interés, con la cobertura relativamente favorable a los candidatos, a sus campañas, pero con virtualmente ninguna investigación seria sobre el programa, de donde viene el dinero, etc. Pero aún así, no hay duda que millones de norteamericanos se muestran políticamente más interesados en esta campaña que en décadas.

Hillary Clinton era la inevitable nominada de los Demócratas antes de empezar las primarias. Pero la persistente guerra en Irak y, sobretodo, la creciente crisis económica, impulsó a la gente hacia el candidato más radical, menos comprometido, Barack Obama.

El programa de Obama no es diferente, incluso en muchos de sus detalles, del de Clinton. Sus principales consejeros son gente clave en la presidencia de Bill Clinton. Ambos Obama y Clinton, junto con el nominado republicano John McCain, apoyan "la guerra contra el terrorismo" y mucho de lo que Bush hizo con ella. Los tres candidatos son sólidos partidarios de Israel. Como muestra, el primer lugar en el que Obama habló después de ganar la nominación fue el lobby Israelí, AIPAC [Comité de Relaciones Públicas Americano-Israelí), declarando que hablaba como "verdadero amigo de Israel."

Ambos, Obama y McCain, defienden la necesidad de revisar la política de sanidad pública que deja intacto el control y los grandes beneficios de la industria del seguro. Todos ellos confían en los capitalistas y "las fuerzas del mercado" para proporcionar empleos y para resolver los importantes asuntos sociales del alimento, el agua y la vivienda asequible.

En la primera fase de las elecciones primarias, que se organizaban a nivel estatal y no al nivel federal, había un candidato más a la izquierda en su programa, el demócrata Dennis Kucinich, miembro de la Cámara de representantes de EEUU. Él si que realmente se opone a la guerra y apoya en solitario, el seguro médico nacional. En el lado Republicano también se presentó Ron Paul, también miembro de la Cámara, que previamente había figurado como candidato presidencial en la lista del Partido Liberal (el tercer partido más importante de EEUU). Desarrolló una campaña de gran éxito, con un fuerte contenido antiguerra (aunque apoya muchas políticas derechistas y antisociales). Consiguió más del 5% de los votos, millones de dólares y el apoyo aplastante de los blancos, trabajadores y clase media, de los sectores que se oponen a la guerra, descontentos con los ataques contra las libertades civiles, pero que también temen a los inmigrantes, a los pobres, y a los "terroristas", etc.

Mucha de la creciente atención política debería haber ido, y aún debe ir, a las organizaciones de izquierda, los partidos, y los candidatos independientes. Ha sido nuestro programa anti-guerra, anti-liberal el que la gente apoya en las encuestas de opinión pública. Pero debido a que los medios de comunicación rechazan dar cualquier cobertura a nuestras organizaciones, partidos y candidatos, las únicas opciones disponibles para las amplias masas han sido Obama, Clinton, y McCain. Aun cuando algunos pocos conocen alternativas progresivas, el sistema político americano del

"ganador-lo-toma-todo" conduce a menudo a la gente al voto para el "menos malo de los dos". Los partidos pequeños tienen muchas dificultades para poder acumular fuerza política y llegar a tener alguna importancia. El Partido Liberal y el Partido Verde no tienen ningún miembro ni en el Congreso ni en ninguna asamblea estatal y tienen muy pocas oficinas locales.

Las acciones anti-guerra han sido ignoradas por los medios de comunicación durante años. Las protestas locales de todo tipo son marginalizadas. La acción antiguerra del 1 de Mayo de los trabajadores de los puertos, que pararon todos los puertos de la Costa Oeste incluyendo cinco de los puertos con más tráfico de EEUU, no fue mencionada en ninguno de los periódicos importantes ni en ningún noticiario de TV nacional.

En ausencia de nuestras campañas, la gente se interesa por las campañas demócratas y republicanas, especialmente en la de Obama, y le añade su propio contenido. La gente dice que él es anti-guerra y que traerá las tropas a casa. Se dice que él desea cambiar sustancialmente el sistema de salud a favor de la gente. Y así sucesivamente. Estudiando su Web y leyendo cuidadosamente su posición se ve que Obama no terminará con la guerra ni realmente cambiará el sistema médico a favor de la gente. Usando algunos de los lemas progresistas y un montón de inspirada habladuría, Obama contribuye a este útil engaño.

Los sindicatos

Los sindicatos han sido decisivos en muchas de las elecciones primarias. El apoyo estuvo dividido entre Obama y Clinton. Ahora todos apoyan a Obama. Sin embargo, ha sido importante la reciente huelga de 3.500 trabajadores en American Axle, la huelga más larga de trabajadores del automóvil desde la de 1970 de GM, que sin embargo ha terminado en un mal convenio. La huelga se inició tras el rechazo a la propuesta de los líderes del sindicato de reducir salarios en un tercio y permitir que dos plantas se cerrasen. El convenio aprobado finalmente contiene una rebaja salarial; aumentos en los pagos del seguro médico y el cierre de tres plantas. Los trabajadores, asociados al sindicato más fuerte de la industria, el UAW, no pudieron parar este ataque sin precedentes contra los trabajadores sindicados.

Sin un cambio significativo en la dirección y el liderazgo del sindicato, no serán eficaces las huelgas que son controladas y dirigidas por ellos. Pero este convenio significa que los trabajadores sindicados prestarán más atención a las soluciones políticas a sus problemas que les puedan ofrecer Obama y los Demócratas.

Qué hacer

No hay alternativa, a largo plazo, a un movimiento real de la clase obrera, independiente, fuerte, con huelgas, manifestaciones, y acciones directas. Pero, dada la incapacidad del movimiento anti-guerra de movilizar a sectores significativos en las manifestaciones, y dada la incapacidad de los sindicatos de hacer frente a los ataques, una campaña electoral anti-liberal puede ayudar a crear más espacio político, atraer nuevas fuerzas y poner las bases para en el futuro pueda haber una ofensiva contra los capitalistas con posibilidades de éxito.

Un programa anti-liberal hoy significa: acabar la guerra en Irak, traer las tropas a casa ahora, gastar el dinero aquí; seguro médico universal, pagado por el gobierno; un salario mínimo de por lo menos \$15/hora;

abrogación de la NAFTA y de otros acuerdos "de libre" comercio; una inmediata moratoria de las ejecuciones de hipotecas caseras y los cortes de agua y electricidad.

Las campañas de Cynthia McKinney y de Ralph Nader tienen programas antiliberales muy similares. Para medir el éxito de un programa anti-liberal habrá que tener en cuenta la capacidad de ambas campañas para recaudar dinero, de conseguir la cobertura de los medios de comunicación, reclutar nueva gente y finalmente que votos obtienen.

Tan cierto es que no hay una verdadera solución dentro del sistema capitalista para parar el ciclo de la especulación del capital financiero, como que tampoco hay una verdadera solución a la crisis política en el marco de las elecciones y en el interior del Partido Demócrata. Pero ya hay y habrá cada vez más candidatos independientes con programas independientes ligados a las luchas en la calle de trabajadores, de gente pobre y de inmigrantes.

Cynthia McKinney, congresista afroamericana elegida en seis ocasiones, es la candidata del Partido Verde. En 2006, para quitarle el puesto en un distrito dominado por los Demócratas, los Demócratas y los Republicanos trabajaron juntos en las primarias para privarla de la nominación. Había declarado su firme oposición a la guerra y profundas dudas sobre apoyo a Israel. Cynthia propone un programa antiliberal en estas elecciones (véase www.runcynthiarun.org). Además, su campaña ofrece la posibilidad de unir a las comuni-

dades y los distritos electorales que apoyan un programa anti-liberal y quienes solo pueden ganar enfrentándose a la patronal: los afro-americanos y la gente pobre. Participó en una manifestación de conmemoración del Al-Nakba (el aniversario de la expulsión de los palestinos de su tierra); se manifestó con los trabajadores portuarios en huelga el 1 de Mayo. Ralph Nader (www.votenader.org) defiende un mensaje anti-liberal decidido y ataca específicamente los programas de Obama y McCain. Se le da alrededor de un 6% del voto.

En una campaña electoral y en un año con problemas económicos sin precedentes, todo es posible. Los objetivos de ambas campañas progresistas -estar presentes en los 50 estados y conseguir el 5% del voto popular- son cuanto menos realizables. En todo caso, una lucha más amplia para una autentica alternativa anti-liberal puede acabar siendo la mejor sorpresa de esta campaña electoral.

La era del imperio del dólar ha terminado. Estamos viviendo un nuevo período de inestabilidad, con convulsiones salvajes e incontroladas en la vida económica y política. Nuevos movimientos están apareciendo. Los socialistas revolucionarios, que han seguido siendo fieles a su causa podrán encontrar nuevas esperanzas y energías.

[**Fred Vitale** es el presidente del Partido Verde del estado de Michigan y coordinador en Michigan de la campaña de Cynthia McKinney para Presidente.]

Debate

La concentración monetaria

"Poderoso caballero es don, don dinero...."

Luis Sabadell

Desde sus inicios este boletín electrónico ha querido ser un marco de elaboración, de debate y actualización del marxismo. Por eso sus páginas siempre han estado abiertas a la participación y a la polémica y reiteramos el llamamiento para la participación de los lectores que lo deseen. El texto que publicamos reflexiona sobre el papel de la moneda en la actual etapa de globalización capitalista.

La actualidad mundial, dominada por los "neo-con" liberales, sigue su evolución concentrando el poder en unas pocas familias.

Hemos vivido no hace mucho (aún estamos viviendo sus contradicciones y su expansión) la introducción del Euro en Europa (o su mayor parte) y la consiguiente desaparición de monedas nacionales.

¿Ha sido (es) positivo, hacia mayor libertad y progreso? ¿O bien es un paso atrás, negativo para la mayoría de la población?

Desde que, en el siglo pasado, el capitalismo superó una inicial etapa de desarrollo industrial y se convirtió en "imperialismo", con su consecuente contradicción entre fronteras nacionales y economía mundial, las "monedas" nacionales entraron en una contradicción evidente:

Por un lado las monedas reflejan una cierta "soberanía nacional" de la burguesía de cada país para "competir" en el mercado internacional y por otro su dependencia cada vez mayor de las grandes potencias imperialistas mundiales las convierte en el consiguiente "freno" o dificultad para el comercio internacional.

Así, por ejemplo España -léase su burguesía-, podía en un momento determinado

de crisis devaluar "su" moneda ante las demás para seguir manteniendo "su" industria. Como daño colateral, siendo que "su" moneda era la que utilizaban y tenían todos los "españoles" y no sólo "su" burguesía, de repente con la devaluación también "devaluaban" la "riqueza" relativa de todos, pero al menos minoraba la crisis industrial.

Estamos en una etapa "imperialista" del capitalismo decadente. En concreto, además de estar en esta etapa "imperialista" en la que grupos multinacionales actúan anulando lo que se llama "competencia"- y dentro de ella, hoy vivimos la "globalización", que se caracteriza por la válvula de escape encontrada -provisionalmente- por esta camarilla cada vez más reducida: atacar todo lo que sea "social" y lo que pueda proteger en un momento determinado no sólo a las clases desposeídas (léase obreros) sino también las burguesas "nacionales" que tengan cualquier atisbo de independencia -respecto a sus intereses y dominio, claro-.

El euro

Así, la contradicción entre diversidad de estados burgueses y una economía mundial, entre sus fronteras, estados, etc. y la concentración de dominio y poder, ha sido abordado por los grandes de Europa de esta forma particular llamada Eurozona.

La contradicción no es nueva y hubo otras "soluciones" en un pasado reciente, por ejemplo la dominación nazi de Europa que de hecho unificó su "mercado" —o lo que dejaron de él-.

Pero lo que caracteriza esta etapa es que ahora es "pacífico", "voluntario", "liberal", con derecho de "veto", "democrático"... Aunque responde a la misma contradicción básica: La economía es mundial y las diferentes burguesías —con

sus monedas- son una contradicción que restriñe y ahoga esta economía.

¿Es pues "positivo" o "negativo" el Euro y la Eurozona? Creo que la respuesta depende de quién la dé.

A nadie se le escapa que la Eurozona se ha creado desde un principio con el dominio de económico de Alemania, es decir de sus grandes multinacionales, sus pocos grupos burgueses que dominan la economía europea. En el caso de España se "pactó" —más bien obligó— a un cambio peseta-euro desfavorable. Francia, sus burgueses, también han sacado provecho, pero han quedado como segundones y siguen perdiendo terreno frente a Alemania/Gran Bretaña-USA, tanto en Europa como internacionalmente.

Los grandes de Inglaterra, los otros grandes burgueses europeos que "compiten", han preferido quedar al margen y "jugar" a intermediarios con los grandes de EEUU.

Por tanto, los grandes de Alemania afirmarán que el euro y la Eurozona es un gran progreso, un gran paso adelante, un gran paso histórico. Buena parte de los grandes franceses también.

Los obreros, las clases medias, que tienen que pagar los costes de esta unificación, aún habiendo conseguido alguna que otra pequeña ventaja residual, no responderán tan claro de forma positiva. Si bien en general la anulación de barreras y controles, y la anulación de diversidad de monedas se considera positiva, no se comparte ni se aprecia la forma como se está realizando.

Es como cuando se descubre una nueva medicina para una grave enfermedad, pero sólo se la puede costear un millonario debido a la rapiña de las farmacéuticas.

La resistencia a aceptar los costes de la unificación, a aceptar que Europa se unifique al "peor" y no al mejor -el "fontanero polaco"-, la terrible "inflación" con el euro —redondeo al alza-, la introducción de "comisiones" en la Banca para compensar su negocio con los cambios, y el mantenimiento de la opresión de pequeñas naciones..., en fin la dominación económica de los "grandes", hace que la población pueda pensar y apoyar una vuelta atrás según las circunstancias.

En particular cualquier crisis económica un poco severa puede volver a dividir otra vez las monedas y levantar las fronteras, apoyado por buena parte de la población.

Pero aún así, esta unificación demuestra la contradicción entre monedas nacionales y la economía mundial, y muestra un camino para resolverla —la unificación de monedas- aunque realizada necesariamente de otra forma.

Es simplemente que quien ha abordado ahora esta contradicción es la burguesía imperialista neo-liberal y no las clases desposeídas.

Los obreros, junto con las capas pequeño-burguesas, abordarían esta contradicción de otra forma. Haciéndoles pagar a los grandes bancos y multinacionales estos costes y unificando a lo "mejor" de Europa y no a lo peor. Utilizando esta unificación de moneda para aumentar la capacidad de compra de la mayoría, poniendo impedimentos y trabas a la especulación entre monedas...

Contradicciones

Pero esta contradicción entre fronteras nacionales —con sus monedas- y economía mundial, también ha tomado otras formas en otras partes del planeta.

Muchos países, incapaz su burguesía en mantener una "moneda" estable, decidieron "dolarizarse". Es decir, renunciaron a tener una moneda "propia". Estos países, principalmente en América Central y del Sur, en África y alguno de Asia, han adoptado el dólar americano como su moneda "nacional".

Su burguesía se muestra no sólo "incapaz" de tener una moneda "propia", sino que voluntariamente se somete al dictado directo de los grandes grupos burgueses imperialistas americanos. Algunos simplemente "marcan" los billetes americanos que entran en el país para distinguirlos. Otros no hacen más que renunciar al control. Sus Bancos Centrales operan solo con dólares americanos.

También esta forma "voluntaria" de sumisión es una respuesta a esta "contradicción" entre fronteras nacionales y economía mundial. También a "su" manera, como lacayos sumisos tratan de resolver esta contradicción.

Pero hay!, estos "parches" llevan a que, aunque con menos monedas, las que existen, están sujetas a esa misma contradicción y al interés de un grupo cada vez más reducido de grandes familias.

Así, de repente, el cambio dólar-euro se invierte y en poco tiempo pasa un euro a valer menos de un dólar a valer más que 1.5 dólares.

¿Es que aunque la tendencia que se muestra, es decir la contradicción entre fronteras nacionales —monedas— y economía mundial, sigue sin resolverse?

Esto parece. Esto es. El capitalismo no puede resolver esta contradicción. Por lo que de la tendencia que se evidencia debemos sacar lecciones.

Y la más importante es que solo acabando con el sistema capitalista es posible resolver esta contradicción y liberar la economía mundial de la diversidad de monedas que mantiene un pequeño grupo de grandes burgueses.